

Alejandro Abritta

# ***Iliada: Canto 3***

**Traducción Comentada  
(texto bilingüe en paralelo)**

Homero

Iliada : canto 3 : texto bilingüe comentado / Homero ; Alejandro Abritta ; comentarios de Alejandro Abritta. - 1a edición bilingüe - Buenos Aires : Alejandro Abritta, 2021.

Libro digital, PDF/A

Archivo Digital: descarga y online

Edición bilingüe: Español ; Griego.

Traducción de: Alejandro Abritta.

ISBN 978-987-88-0421-7

1. Literatura Griega Clásica. I. Abritta, Alejandro, com. III. Título.

CDD 881

Αὐτὰρ ἐπεὶ κόσμηθεν ἅμ' ἠγεμόνεσσιν ἕκαστοι,  
Τρῶες μὲν κλαγγῇ τ' ἐνοπῇ τ' ἴσαν ὄρνιθες ὥς,  
ἠὔτε περ κλαγγῇ γεράνων πέλει οὐρανόθι πρό,  
αἶ τ' ἐπεὶ οὖν χειμῶνα φύγον καὶ ἀθέσφατον ὄμβρον,  
κλαγγῇ ταί γε πέτονται ἐπ' Ὀκεανοῖο ῥοάων  
5 ἀνδράσι Πυγμαίοισι φόνον καὶ κῆρα φέρουσαι·  
ἠέριαι δ' ἄρα ταί γε κακὴν ἔριδα προφέρονται.  
οἱ δ' ἄρ' ἴσαν σιγῇ μένεα πνειόντες Ἀχαιοί  
ἐν θυμῷ μεμαῶτες ἀλεξέμεν ἀλλήλοισιν.  
Εὗτ' ὄρεος κορυφῆσι Νότος κατέχευεν ὀμίχλην  
10 ποιμέσιν οὐ τι φίλην, κλέπτῃ δέ τε νυκτὸς ἀμείνω,  
τόσσόν τις τ' ἐπιλεύσσει ὅσον τ' ἐπὶ λαῶν ἴησιν,  
ὥς ἄρα τῶν ὑπὸ ποσσὶ κονίσαλος ὄρνυτ' ἀελλῆς  
ἐρχομένων· μάλα δ' ὄκα διέπρησσον πεδίοιο.  
Οἱ δ' ὅτε δὴ σχεδὸν ἦσαν ἐπ' ἀλλήλοισιν ἰόντες,  
15 Τρῶσιν μὲν προμάχιζεν Ἀλέξανδρος θεοειδῆς  
παρδαλέην ὄμοισιν ἔχων καὶ καμπύλα τόξα  
καὶ ξίφος· αὐτὰρ δοῦρε δύω κεκορυθμένα χαλκῷ  
πάλλων Ἀργείων προκαλίζετο πάντας ἀρίστους  
ἀντίβιον μαχέσασθαι ἐν αἰνῇ δηϊότητι.  
20 Τὸν δ' ὥς οὖν ἐνόησεν ἀρηϊφίλος Μενέλαος  
ἐρχόμενον προπάροιθεν ὀμίλου μακρὰ βιβάντα,  
ὥς τε λέων ἐχάρη μεγάλῳ ἐπὶ σώματι κύρσας  
εὐρῶν ἢ ἔλαφον κεραδὸν ἢ ἄγριον αἶγα  
πεινάων· μάλα γάρ τε κατεσθίει, εἴ περ ἂν αὐτὸν  
25 σεύωνται ταχέες τε κύνες θαλεροὶ τ' αἰζηοί·  
ὥς ἐχάρη Μενέλαος Ἀλέξανδρον θεοειδέα  
ὀφθαλμοῖσιν ἰδὼν· φάτο γὰρ τίσεσθαι ἀλείτην·  
αὐτίκα δ' ἐξ ὀχέων σὺν τεύχεσιν ἄλτο χαμαῖζε.  
Τὸν δ' ὥς οὖν ἐνόησεν Ἀλέξανδρος θεοειδῆς  
30

Pero una vez que se ordenaron todos junto a sus líderes,  
los troyanos con tumultuoso ruido fueron, como aves,  
tal como se alza hasta el firmamento el ruido de las grullas,  
que tras por fin huir del invierno y de una extraordinaria tempestad  
con ruido vuelan, ellas, sobre las corrientes del Océano,  
a los varones pigmeos llevando matanza y muerte;  
y, claro, *ellas* con la primera niebla llevan una mala disputa.  
Y aquellos fueron en silencio, los aqueos que respiran furor,  
ansiosos en el ánimo por resguardarse los unos a los otros.  
Como en las cimas de un monte el Noto vierte la niebla  
en nada querida para los pastores, y mejor que la noche para el ladrón,  
y uno llega a ver solo cuanto alcanza un tiro de piedra,  
así, en efecto, bajo sus pies se impulsaba una arremolinada nube de polvo  
al marchar; y muy velozmente atravesaban la llanura.  
Y ellos, en cuanto estuvieron cerca yendo unos sobre otros,  
entre los troyanos combatía en el frente el deiforme Alejandro,  
una piel de leopardo teniendo en los hombros y el curvo arco  
y la espada; mientras que, dos lanzas recubiertas de bronce  
blandiendo, desafiaba a todos los mejores de los argivos  
a combatir cara a cara en horrible batalla.  
Y a él, cuando entonces lo vio Menelao amado por Ares  
marchando enfrente de la turba a grandes pasos,  
así como se alegra un león topándose con un gran cuerpo,  
encontrando un ciervo cornífero o una salvaje cabra,  
estando hambriento; pues entero lo devora aunque a él mismo  
lo persigan rápidos perros y lozanos jóvenes;  
así se alegró Menelao al deiforme Alejandro  
viendo con sus ojos; pues se dijo que haría pagar al transgresor;  
y enseguida del carro con las armas saltó al suelo.  
Y a él, cuando entonces lo vio el deiforme Alejandro

ἐν προμάχοισι φανέντα, κατεπλήγη φίλον ἦτορ,  
 ἄψ δ' ἐτάρων εἰς ἔθνος ἐγάζετο κῆρ' ἀλεείνων.  
 ὡς δ' ὅτε τίς τε δράκοντα ἰδὼν παλίνορσος ἀπέστη  
 οὔρεος ἐν βήσσης, ὑπὸ τε τρόμος ἔλλαβε γυῖα,  
 ἄψ δ' ἀνεχώρησεν, ὄχρος τέ μιν εἶλε παρειάς,  
 ὡς αὐτίς καθ' ὄμιλον ἔδυσ Τρώων ἀγερώχων  
 δείσας Ἀτρέος υἱὸν Ἀλέξανδρος θεοειδής.  
 Τὸν δ' Ἔκτωρ νείκεσεν ἰδὼν αἰσχροῖς ἐπέεσσιν·  
 “Δύσπαρι, εἶδος ἄριστε, γυναιμανές, ἠπεροπευτά,  
 αἶθ' ὄφελος ἄγονός τ' ἔμμεναι ἄγαμός τ' ἀπολέσθαι·  
 καί κε τὸ βουλοίμην, καί κεν πολὺ κέρδιον ἦεν  
 ἢ οὔτω λώβην τ' ἔμμεναι καὶ ἐπόψιον ἄλλων.  
 ἦ που καρχαλόωσι κάρη κομώοντες Ἀχαιοὶ  
 φάντες ἀριστήα πρόμον ἔμμεναι, οὐνεκα καλὸν  
 εἶδος ἔπ', ἀλλ' οὐκ ἔστι βίη φρεσὶν οὐδέ τις ἀλκή.  
 ἦ τοιόσδε ἐὼν ἐν ποντοπόροισι νέεσσι  
 πόντον ἐπιπλώσας, ἐτάρους ἐρήρας ἀγείρας,  
 μιχθεὶς ἀλλοδαποῖσι γυναικ' εὐειδέ' ἀνήγες  
 ἐξ ἀπίης γαίης νυδὸν ἀνδρῶν αἰχμητάων.  
 πατρί τε σὼ μέγα πῆμα πόληϊ τε παντί τε δήμῳ,  
 δυσμενέσιν μὲν χάρμα, κατηφείην δὲ σοὶ αὐτῷ;  
 οὐκ ἂν δὴ μείνεις ἀρηϊφίλον Μενέλαον;  
 γνοιῆς χ' οἴου φωτὸς ἔχεις θαλερῆν παράκοιτιν·  
 οὐκ ἂν τοι χραίσμη κίθαρις τά τε δῶρ' Ἀφροδίτης,  
 ἦ τε κόμη τό τε εἶδος, ὅτ' ἐν κονίησι μιγείης.  
 ἀλλὰ μάλα Τρῶες δευιδήμονες· ἦ τέ κεν ἦδη  
 λαῖνον ἔσσο χιτῶνα κακῶν ἔνεχ' ὅσσα ἔοργας.”  
 Τὸν δ' αὖτε προσέειπεν Ἀλέξανδρος θεοειδής·  
 “Ἔκτορ, ἐπεὶ με κατ' αἶσαν ἐνείκεσας οὐδ' ὑπὲρ αἶσαν·  
 αἰεὶ τοι κραδίη πέλεκυς ὣς ἐστὶν ἀτειρής,  
 35  
 40  
 45  
 50  
 55  
 60

apareciendo en las primeras filas, se le encogió el corazón,  
 y de vuelta al grupo de sus compañeros se retiró, evitando la muerte.  
 Así como cuando alguno al ver una serpiente salta hacia atrás  
 en las laderas del monte, y un temblor se apodera de sus miembros,  
 y de nuevo retrocede, y la palidez le toma las mejillas,  
 así de vuelta en la turba de orgullosos troyanos se internó,  
 temiendo al hijo de Atreo, el deiforme Alejandro.  
 Y Héctor, al verlo, lo riñó con vergonzosas palabras:  
 “¡Maldito Paris, el mejor en aspecto, mujeriego, embaucador,  
 ojalá impotente fueras y sin bodas te hubieras muerto!  
 Lo preferiría, y mucho más ventajoso habría sido  
 a que semejante afrenta seas y un chiste para los demás.  
*Seguro se ríen a carcajadas* los aqueos de largos cabellos,  
 diciendo que es el mejor nuestro campeón, porque bello  
 en aspecto sos, pero no tenés fuerza en las entrañas ni brío alguno.  
 ¿Realmente siendo así, en naves que surcan el mar,  
 tras navegar sobre el mar, tras juntar leales compañeros,  
 tras unírte entre extranjeros a una mujer de bello aspecto la trajiste  
 desde una apartada tierra, pariente de varones portadores de lanza,  
 para tu padre gran pena y para toda la ciudad y el pueblo,  
 para los enemigos alegría, y oprobio para ti mismo?  
 ¿No podrías esperar a Menelao amado por Ares?  
 Sabrías de qué hombre tenés la floreciente esposa;  
 no te protegerán la cítara ni los regalos de Afrodita,  
 tu cabello y tu aspecto, cuando te unas al polvo.  
 Pero muy temerosos son los troyanos, o realmente ya  
 de piedra te habrías vestido la túnica por los males que hiciste.”  
 Y le dijo en respuesta el deiforme Alejandro:  
 “Héctor, en verdad como es justo me reñís y no más allá de lo justo;  
 siempre tenés el corazón como un hacha, inflexible,  
 35  
 40  
 45  
 50  
 55  
 60

ὅς τ' εἶσιν διὰ δουρὸς ὑπ' ἀνέρος, ὅς ῥά τε τέχνη  
 νῆϊον ἐκτάμνησιν, ὀφέλλει δ' ἀνδρὸς ἐρωήν·  
 ὣς σοι ἐνὶ στήθεσσι ἀτάρβητος νόος ἐστί·  
 μή μοι δῶρ' ἐρατὰ πρόφερε χρυσέης Ἀφροδίτης·  
 οὐ τοι ἀπόβλητ' ἐστὶ θεῶν ἐρικυδέα δῶρα  
 65 ὅσσά κεν αὐτοὶ δῶσιν, ἐκὼν δ' οὐκ ἄν τις ἔλοιτο.  
 νῦν αὖτ' εἴ μ' ἐθέλεις πολεμίζειν ἠδὲ μάχεσθαι,  
 ἄλλους μὲν κάθισον Τρῶας καὶ πάντας Ἀχαιοὺς,  
 αὐτὰρ ἔμ' ἐν μέσσοι καὶ ἀρηϊφίλον Μενέλαον  
 70 συμβάλετ' ἀμφ' Ἑλένη καὶ κτήμασι πᾶσι μάχεσθαι·  
 ὀππότερος δέ κε νικήσῃ κρέσσων τε γένηται,  
 κτήμαθ' ἐλὼν εὖ πάντα γυναῖκά τε οἴκαδ' ἀγέσθω·  
 οἱ δ' ἄλλοι φιλότητα καὶ ὄρκια πιστὰ ταμόντες  
 ναίοιτε Τροίην ἐριβόλακα, τοὶ δὲ νεέσθων  
 Ἄργος ἐς ἰππόβοτον καὶ Ἀχαιΐδα καλλιγύναικα.”  
 75 Ὡς ἔφαθ', Ἔκτωρ δ' αὖτ' ἐχάρη μέγα μῦθον ἀκούσας,  
 καὶ ῥ' ἐς μέσσον ἰὼν Τρώων ἀνέεργε φάλαγγας  
 μέσσου δουρὸς ἐλὼν· τοὶ δ' ἰδρῦθησαν ἅπαντες.  
 τῷ δ' ἐπετοξάζοντο κάρη κομόωντες Ἀχαιοὶ  
 80 ἰοῖσίν τε τιτυσκόμενοι λάεσσί τ' ἔβαλλον·  
 αὐτὰρ ὁ μακρὸν αὔσεν ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων·  
 “ἴσχεσθ', Ἀργεῖοι, μὴ βάλλετε κοῦροι Ἀχαιῶν·  
 στεῦται γάρ τι ἔπος ἐρέειν κορυθαίολος Ἔκτωρ.”  
 Ὡς ἔφαθ', οἱ δ' ἔσχοντο μάχης ἄνω τ' ἐγένοντο  
 85 ἐσσυμένως· Ἔκτωρ δὲ μετ' ἀμφοτέροισιν ἔειπε·  
 “κέκλυτέ μεν, Τρῶες καὶ εὐκνήμιδες Ἀχαιοί,  
 μῦθον Ἀλεξάνδροιο, τοῦ εἵνεκα νεῖκος ὄρωρεν·  
 ἄλλους μὲν κέλεται Τρῶας καὶ πάντας Ἀχαιοὺς  
 τεύχεα κάλ' ἀποθέσθαι ἐπὶ χθονὶ πουλυβοτείρῃ,  
 90 αὐτὸν δ' ἐν μέσσοι καὶ ἀρηϊφίλον Μενέλαον

que va a través de un tronco en manos de un varón, ese que con arte  
 madera para una nave corta, y aumenta el esfuerzo del varón;  
 así tenés el pensamiento impertérrito en el pecho;  
 no me echés en cara los deseables regalos de la dorada Afrodita:  
 no son, por cierto, desechables los gloriosísimos regalos de los dioses,  
 65 cuantos ellos mismos dan, y voluntariamente ninguno los tomaría.  
 Y ahora, si querés que yo guerreé y combata,  
 haz que se sienten los demás troyanos y todos los aqueos,  
 mientras que yo en el medio y Menelao amado por Ares  
 nos arrojamós a la vez a combatir por Helena y todos los bienes;  
 y el que de los dos venza y resulte más poderoso,  
 tomando en buena hora todos los bienes y la mujer los conduzca a casa;  
 y los demás, tras degollar confiables juramentos y amistad,  
 habiten la fértil Troya, y ellos regresen  
 75 a Argos criadora de caballos y a Acaya de bellas mujeres.”  
 Así habló, y Héctor se alegró mucho al escuchar sus palabras,  
 y, claro, yendo hacia el medio, detuvo a las falanges de los troyanos,  
 teniendo por el medio la lanza; y ellos se refrenaron.  
 A él le disparaban sus arcos los aqueos de largos cabellos,  
 80 apuntándole con dardos y piedras le tiraban;  
 y entonces bramó él con fuerte voz, el soberano de varones Agamenón:  
 “Conténganse, argivos, no tiren más, jóvenes de los aqueos;  
 pues señala que dirá alguna palabra Héctor de centelleante casco.”  
 Así habló, y ellos contuvieron el combate y silentes quedaron  
 85 de repente; y Héctor, entre los dos bandos, dijo:  
 “Escúchenme, troyanos y aqueos de buenas grebas,  
 las palabras de Alejandro, a causa del que se impulsó esta riña:  
 llama a los demás troyanos y a todos los aqueos  
 a que las bellas armas pongan sobre la muy nutricia tierra,  
 90 y a él mismo en el medio y a Menelao amado por Ares,

οἴους ἀμφ' Ἑλένη καὶ κτήμασι πᾶσι μάχεσθαι·  
ὀπότερος δέ κε νικήση κρέσσων τε γένηται  
κτῆμαθ' ἑλών εὖ πάντα γυναῖκά τε οἴκαδ' ἀγέσθω·  
οἷ δ' ἄλλοι φιλότητα καὶ ὄρκια πιστὰ τάμωμεν.”  
Ἦς ἔφαθ', οἷ δ' ἄρα πάντες ἀκὴν ἐγένοντο σιωπῆ·  
τοῖσι δὲ καὶ μετέειπε βοῆν ἀγαθὸς Μενέλαος·  
“κέκλυτε νῦν καὶ ἐμεῖο· μάλιστα γὰρ ἄλγος ἰκάνει  
θυμὸν ἐμόν, φρονέω δὲ διακρινθήμεναι ἤδη  
Ἀργείους καὶ Τρῶας, ἐπεὶ κακὰ πολλὰ πέπασθε  
εἴνεκ' ἐμῆς ἔριδος καὶ Ἀλεξάνδρου ἔνεκ' ἄτης·  
ἡμέων δ' ὀπποτέρῳ θάνατος καὶ μοῖρα τέτυκται  
τεθναίῃ· ἄλλοι δὲ διακρινθεῖτε τάχιστα.  
οἴσετε ἄρν', ἕτερον λευκόν, ἐτέρην δὲ μέλαιναν,  
Γῆ τε καὶ Ἥλιω· Διὶ δ' ἡμεῖς οἴσομεν ἄλλον·  
ἄξετε δὲ Πριάμοιο βίην, ὄφρ' ὄρκια τάμνη  
αὐτός, ἐπεὶ οἱ παῖδες ὑπερφίαλοι καὶ ἄπιστοι,  
μή τις ὑπερβασίῃ Διὸς ὄρκια δηλήσῃται.  
αἰεὶ δ' ὀπλοτέρων ἀνδρῶν φρένες ἠερέθονται·  
οἷς δ' ὁ γέρον μετέησιν ἅμα πρόσσω καὶ ὀπίσσω  
λεύσσει, ὅπως ὄχ' ἄριστα μετ' ἀμφοτέροισι γένηται.”  
Ἦς ἔφαθ', οἷ δ' ἐχάρησαν Ἀχαιοὶ τε Τρῶές τε  
ἐλπόμενοι παύσασθαι οἷζυροῦ πολέμοιο·  
καὶ ῥ' ἵππους μὲν ἔρυξαν ἐπὶ στίχας, ἐκ δ' ἔβαν αὐτοί,  
τεύχεά τ' ἐξεδύοντο· τὰ μὲν κατέθεντ' ἐπὶ γαίῃ  
πλησίον ἀλλήλων, ὀλίγη δ' ἦν ἀμφὶς ἄρουρα.  
Ἐκτωρ δὲ προτὶ ἄστρ' ἄστυ δῶο κήρυκας ἔπεμπε  
καρπαλίμως ἄρνάς τε φέρειν Πριάμόν τε καλέσσαι·  
αὐτὰρ ὁ Ταλθύβιον προΐει κρείων Ἀγαμέμνων  
νῆας ἔπι γλαφυράς ἰέναι, ἠδ' ἄρν' ἐκέλευεν  
οἰσέμεναι· ὁ δ' ἄρ' οὐκ ἀπίθησ' Ἀγαμέμνονι δίφω.

95  
100  
105  
110  
115  
120

solos, a combatir por Helena y todos los bienes;  
y el que de los dos venza y resulte más poderoso,  
tomando en buena hora todos los bienes y la mujer los conduzca a casa;  
y los demás degollemos confiables juramentos y amistad.”  
Así hablé, y ellos, claro, se quedaron todos callados en silencio;  
y entre estos también dijo Menelao de buen grito de guerra:  
“Escúchenme ahora también a mí; pues muchísimo dolor llega  
a mi ánimo, y pienso que ya se han separado  
los argivos y los troyanos, ya que muchos males han sufrido  
a causa de mi disputa y a causa de la ceguera de Alejandro;  
al de nosotros dos que le esté preparada la muerte y la moira,  
muera; y los demás se separen rápidamente.  
Traigan dos corderos, el uno blanco y la otra negra,  
para la Tierra y para el Sol; y nosotros traeremos otro para Zeus;  
y conduzcan aquí la fuerza de Príamo, para que degüelle los juramentos  
él mismo, ya que sus hijos son insolentes y desleales,  
no sea que alguno con arrogancia dañe los juramentos de Zeus.  
Siempre los pensamientos de los varones más jóvenes andan por el aire;  
pero si con ellos hay un anciano, a la vez hacia delante y hacia atrás  
mira, de modo que lo mejor por mucho entre los dos bandos resulta.”  
Así hablé, y ellos se alegraron, los aqueos y los troyanos,  
pensando que harían cesar la miserable guerra;  
y, claro, retuvieron los caballos en las columnas, y bajaron ellos,  
y se quitaron las armas; las pusieron sobre la tierra,  
unas al lado de las otras, y había entre ellos poco espacio.  
Héctor hacia la ciudad envió dos heraldos,  
velozmente, para llevar los corderos y llamar a Príamo;  
mientras él mandó a Taltibio, el poderoso Agamenón,  
a que fuera a las huecas naves, y le ordenó un cordero  
traer; y él, claro, no desobedeció al divino Agamenón.

Ἴρις δ' αὖθ' Ἑλένη λευκωλένῳ ἄγγελος ἦλθεν  
 εἰδομένη γαλόῳ, Ἀνηνορίδαο δάμαρτι,  
 τὴν Ἀνηνορίδης εἶχε κρείων Ἑλικάων  
 Λαοδίκην Πριάμοιο θυγατρῶν εἶδος ἀρίστην.  
 τὴν δ' εὖρ' ἐν μεγάρῳ ἦ δὲ μέγαν ἰστὸν ὕφαινε  
 125 δίπλακα πορφυρέην, πολέας δ' ἐνέπασσεν ἀέθλους  
 Τρώων θ' ἵπποδάμων καὶ Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων,  
 οὓς ἔθεν εἵνεκ' ἔπασχον ὑπ' Ἄρηος παλαμάων·  
 ἀγχοῦ δ' ἰσταμένη προσέφη πόδας ὠκέα Ἴρις·  
 130 “δεῦρ' ἴθι, νύμφα φίλη, ἵνα θέσκελα ἔργα ἴδῃαι  
 Τρώων θ' ἵπποδάμων καὶ Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων,  
 οἱ πρὶν ἐπ' ἀλλήλοισι φέρον πολύδακρυν Ἄρηα  
 ἐν πεδίῳ ὀλοοῖο λιλαιόμενοι πολέμοιο·  
 οἱ δὴ νῦν ἔαται σιγῇ, πόλεμος δὲ πέπαυται,  
 135 ἀσπίσι κεκλιμένοι, παρὰ δ' ἔγχεα μακρὰ πέπηγεν.  
 αὐτὰρ Ἀλέξανδρος καὶ ἀρηϊφίλος Μενέλαος  
 μακρῆς ἐγχείησι μαχήσονται περὶ σεῖο·  
 τῷ δὲ κε νικήσαντι φίλη κεκλήση ἄκοιτις.”  
 Ὡς εἰποῦσα θεὰ γλυκὺν ἴμερον ἔμβαλε θυμῷ  
 140 ἀνδρός τε προτέροιο καὶ ἄστεος ἠδὲ τοκήων·  
 αὐτίκα δ' ἀργεννήσι καλυψαμένη ὀθόνησιν  
 ὀρμαῖτ' ἐκ θαλάμοιο τέρεν κατὰ δάκρυ χέουσα,  
 οὐκ οἴη, ἅμα τῇ γε καὶ ἀμφίπολοι δύο ἔποντο,  
 Αἴθρη Πιτθῆος θυγάτηρ, Κλυμένη τε βοῶπις·  
 145 αἴψα δ' ἔπειθ' ἴκανον ὅθι Σκαιαὶ πύλαι ἦσαν.  
 Οἱ δ' ἀμφὶ Πριάμον καὶ Πάνθοον ἠδὲ Θυμοίτην  
 Λάμπόν τε Κλυτίον θ' Ἴκετάονά τ' ὄζον Ἄρηος  
 Οὐκαλέγων τε καὶ Ἀντήνωρ πεπνυμένω ἄμφω  
 εἶατο δημογέροντες ἐπὶ Σκαιῆσι πύλῃσι,  
 150 γῆραϊ δὴ πολέμοιο πεπαυμένοι, ἀλλ' ἀγορηταί

Iris, a su vez, fue como mensajera a Helena de blancos brazos,  
 con la apariencia de su cuñada, la esposa del Antenoríada,  
 la que tenía el Antenoríada, el poderoso Helicáon,  
 Laódice, la mejor en aspecto de las hijas de Príamo.  
 125 La encontró en el palacio; y ella una gran tela tejía,  
 doble, purpúrea, y salpicaba muchos certámenes  
 de los troyanos domadores de caballos y los aqueos cubiertos de bronce,  
 los que a causa de ella padecían bajo las palmas de Ares.  
 Y parándose cerca le dijo Iris de pies veloces:  
 130 “Ven aquí, querida novia, para que veas las acciones portentosas  
 de los troyanos domadores de caballos y los aqueos cubiertos de bronce,  
 los que antes unos a otros se llevaban el Ares de muchas lágrimas  
 en la llanura anhelando la destructiva guerra;  
 ¡ellos ahora están callados, y la guerra ha cesado,  
 135 apoyados en sus escudos, y al lado las grandes picas están clavadas!  
 Mientras, Alejandro y Menelao amado por Ares  
 con las grandes picas combatirán por vos;  
 y por aquel que venza serás llama querida esposa.”  
 Habiendo hablado así, la diosa le arrojó dulce anhelo en el ánimo,  
 140 por su anterior marido y su ciudad y sus padres;  
 y enseguida, cubriéndose con blanquísimo lino,  
 salió del tálamo, vertiendo delicadas lágrimas,  
 no sola: a *ella* la seguían también dos criadas,  
 Etra, hija de Piteo, y Climene de ojos de buey;  
 145 y al instante llegaron donde estaban las puertas Esceas.  
 Ellos en torno a Príamo y Pántoo y además Timetes,  
 Lampo, Clitio e Hicetaón, retoño de Ares,  
 Ucalegonte y también Antenor, prudentes ambos,  
 estaban sentados, los ancianos del pueblo, sobre las puertas Esceas,  
 150 que por ser ancianos habían terminado con la guerra, pero oradores

ἐσθλοί, τεττίγεσσι ἐοικότες οἳ τε καθ' ὕλην  
 δενδρέφ' ἐφεζόμενοι ὅπα λειριόεσσαν ἰεῖσι·  
 τοῖσι ἄρα Τρώων ἠγήτορες ἦντ' ἐπὶ πύργῳ.  
 οἳ δ' ὡς οὖν εἶδονθ' Ἑλένην ἐπὶ πύργον ἰοῦσαν,  
 ἦκα πρὸς ἀλλήλους ἔπεα πτερόεντ' ἀγόρευον·  
 155 “οὐ νέμεσις Τρώας καὶ εὐκνήμιδας Ἀχαιοὺς  
 τοιῆδ' ἀμφὶ γυναικὶ πολὺν χρόνον ἄλγεα πάσχειν·  
 αἰνῶς ἀθανάτησι θεῆς εἰς ὧπα ἔοικεν·  
 ἀλλὰ καὶ ὧς τοίη περ εὐοῦσ' ἐν νηυσὶ νεέσθω,  
 μηδ' ἡμῖν τεκέεσσι τ' ὀπίσσω πῆμα λίποιτο.”  
 160 Ὡς ἄρ' ἔφην, Πρίαμος δ' Ἑλένην ἐκαλέσσατο φωνῆ·  
 “δεῦρο πάροιθ' ἐλθοῦσα, φίλον τέκος, ἴζευ ἐμεῖο,  
 ὄφρα ἴδης πρότερόν τε πόσιν πηοὺς τε φίλους τε·  
 οὐ τί μοι αἰτίη ἐσσί, θεοὶ νύ μοι αἴτιοί εἰσιν,  
 165 οἳ μοι ἐφώρμησαν πόλεμον πολύδακρυν Ἀχαιῶν·  
 ὧς μοι καὶ τόνδ' ἄνδρα πελώριον ἐξονομήνης,  
 ὅς τις ὄδ' ἐστὶν Ἀχαιὸς ἀνὴρ ἠῦς τε μέγας τε.  
 ἦτοι μὲν κεφαλῆ καὶ μέζονες ἄλλοι ἔασιν,  
 καλὸν δ' οὕτω ἐγὼν οὐ πῶ ἴδον ὀφθαλμοῖσιν,  
 οὐδ' οὕτω γεραρόν· βασιλῆϊ γὰρ ἀνδρὶ ἔοικε.”  
 170 Τὸν δ' Ἑλένη μύθοισιν ἀμείβετο δῖα γυναικῶν·  
 “αἰδοῖός τέ μοί ἐσσι, φίλε ἔκυρέ, δεινός τε·  
 ὡς ὄφελεν θάνατός μοι ἀδεῖν κακὸς ὀππότε δεῦρο  
 υἱεῖ σῶ ἐπόμην θάλαμον γνωτοὺς τε λιποῦσα  
 175 παῖδά τε τηλυγέτην καὶ ὀμηλικίην ἐρατεινήν.  
 ἀλλὰ τά γ' οὐκ ἐγένοντο· τὸ καὶ κλαίουσα τέτηκα.  
 τοῦτο δέ τοι ἐρέω ὃ μ' ἀνείρειαι ἠδὲ μεταλλάξ·  
 οὗτός γ' Ἀτρεΐδης εὐρὺ κρείων Ἀγαμέμνων,  
 ἀμφοτέρων βασιλεύς τ' ἀγαθὸς κρατερός τ' αἰχμητής·  
 180 δαῆρ αὐτ' ἐμὸς ἔσκε κυνώπιδος, εἴ ποτ' ἔην γε.”

nobles eran, semejantes a las cigarras que por el bosque,  
 sentadas en un árbol, lanzan su voz de lirio;  
 de tal manera los líderes troyanos sobre la torre estaban sentados.  
 Y ellos, cuando entonces vieron a Helena viniendo sobre la torre,  
 en voz baja uno al otro se decían estas aladas palabras:  
 155 “No es censurable que los troyanos y los aqueos de buenas grebas  
 en torno a tal mujer por mucho tiempo padezcan dolores:  
 atrocemente se asemeja en su rostro a las diosas inmortales;  
 pero aun así, incluso siendo tal, que regrese en las naves,  
 160 y no deje detrás penas para nosotros y nuestros hijos.”  
 Así, claro, hablaban, y Príamo llamó a Helena en voz alta:  
 “Aquí, querida hija, siéntate viniendo junto a mí,  
 para que veas a tu primer esposo, a tus parientes y a tus amigos;  
 en absoluto eres para mí culpable, sino que los dioses son culpables,  
 165 que precipitaron contra mí la guerra de muchas lágrimas de los aqueos;  
 y así, también, a ese varón monstruoso me nombres,  
 quién es este varón aqueo, noble y grande.  
 Realmente hay otros incluso mayores en estatura,  
 mas bello de tal modo yo jamás vi con mis ojos,  
 170 ni de tal modo majestuoso; pues parece un varón rey.”  
 Y le respondió con estas palabras Helena, divina entre las mujeres:  
 “Respetable sos para mí, querido suegro, y tremendo.  
 ¡Ojalá me hubiera agradao la mala muerte cuando aquí  
 seguí a tu hijo, dejando el tálamo y a mis familiares,  
 175 a mi queridísima hija y las amables compañeras de mi edad!  
 Pero esas cosas no sucedieron; por eso también me deshago llorando.  
 Y te diré esto que me consultas e indagas:  
 ese es el Atrida Agamenón de vasto poder,  
 al mismo tiempo buen rey y poderoso lancero;  
 180 además, era cuñado mío, cara de perra, si alguna vez sucedió.”



Ὡς φάτο, τὸν δ' ὁ γέρων ἠγάσσατο φώνησέν τε·  
 “ὦ μάκαρ Ἀτρεΐδη, μοιρηγενές, ὀλβιόδαιμον,  
 ἦ ῥά νύ τοι πολλοὶ δεδμηάτο κοῦροι Ἀχαιῶν.  
 ἦδη καὶ Φρυγίην εἰσήλυθον ἀμπελόεσσαν,  
 ἔνθα ἴδον πλείστους Φρύγας ἀνέρας αἰολοπῶλους,  
 λαοὺς Ὀτρῆος καὶ Μυγδόνοσ ἀντιθέοιο,  
 οἳ ῥά τότε ἐστρατόωντο παρ' ὄχθας Σαγγαρίοιο·  
 καὶ γὰρ ἐγὼν ἐπίκουρος ἔων μετὰ τοῖσιν ἐλέχθην  
 ἦματι τῷ, ὅτε τ' ἦλθον Ἀμαζόνες ἀντιάνειραι·  
 ἀλλ' οὐδ' οἳ τόσοι ἦσαν ὅσοι ἐλίκωπεσ Ἀχαιοί.”  
 Δεύτερον αὐτ' Ὀδυσῆα ἰδὼν ἐρέειν' ὁ γεραῖός·  
 “εἶπ' ἄγε μοι καὶ τόνδε, φίλον τέκος, ὅς τις ὄδ' ἐστί·  
 μείων μὲν κεφαλῇ Ἀγαμέμνονος Ἀτρεΐδαο,  
 εὐρύτερος δ' ὥμοισιν ἰδὲ στέρνοισιν ἰδέσθαι.  
 τεύχεα μὲν οἳ κεῖται ἐπὶ χθονὶ πουλυβοτείρῃ,  
 αὐτὸς δὲ κτίλος ὧς ἐπιπωλεῖται στίχας ἀνδρῶν·  
 ἀρνεῖσθαι μιν ἐγὼ γε εἴσκω πηγεσιμάλλῳ,  
 ὅς τ' οἴων μέγα πῶϋ διέρχεται ἀργεννάων.”  
 Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειθ' Ἑλένη Διὸς ἐκγεγαυῖα·  
 “οὗτος δ' αὖ Λαερτιάδης πολύμητις Ὀδυσσεύς,  
 ὃς τράφη ἐν δήμῳ Ἰθάκης κранаῆς περ ἐούσης  
 εἰδῶς παντοίους τε δόλους καὶ μήδεα πυκνά.”  
 Τὴν δ' αὐτ' Ἀντήνωρ πεπνυμένος ἀντίον ηὔδα·  
 “ὦ γύναι, ἦ μάλα τοῦτο ἔπος νημερτὲς εἶπες·  
 ἦδη γὰρ καὶ δεῦρό ποτ' ἦλυθε δῖος Ὀδυσσεύς  
 σεῦ ἕνεκ' ἀγγελίης σὺν ἀρηϊφίλῳ Μενελάῳ·  
 τοὺς δ' ἐγὼ ἐξείνισσα καὶ ἐν μεγάροισι φίλησα,  
 ἀμφοτέρων δὲ φυὴν ἐδάην καὶ μήδεα πυκνά.  
 ἀλλ' ὅτε δὴ Τρώεσσιν ἐν ἀγρομένοισιν ἔμιχθεν,  
 στάντων μὲν Μενέλαος ὑπείρεχεν εὐρέας ὤμους,  
 185  
 190  
 195  
 200  
 205  
 210

Así habló, y el anciano lo admiró y dijo:  
 “¡Oh, bienaventurado Atrida, nacido con suerte, de dichoso destino!  
 ¡Sin duda realmente por ti muchos jóvenes de los aqueos son dominados!  
 Tiempo atrás también fui a Frigia rica en vides,  
 donde vi a muchísimos varones frigios de raudos potrillos,  
 las tropas de Otreo y de Migdón, igual a los dioses,  
 los que entonces estaban en campaña junto a las riberas del Sangario;  
 pues también yo, siendo su aliado, me encontraba entre estos  
 ese día, cuando llegaron las amazonas iguales a varones;  
 pero ni ellos eran tantos cuantos son los aqueos de ojos vivaces.”  
 En segundo lugar, viendo a Odiseo, preguntó el anciano:  
 “Háblame, ¡vamos!, también sobre ese, querida hija, quién es ese;  
 es menor en estatura que el Atrida Agamenón,  
 y más ancho de hombros y además de pecho al mirarlo.  
 Sus armas yacen sobre la muy nutricia tierra,  
 y él mismo, como morueco, recorre las columnas de varones;  
 a un carnero yo, por lo menos, lo asemejo, a uno de espeso vellón,  
 que atraviesa un gran rebaño de blancas ovejas.”  
 Y luego le respondió Helena, nacida de Zeus:  
 “Ese de ahí es el Laertiada, el muy astuto Odiseo,  
 que se crio en el pueblo de Ítaca, aunque es escarpada,  
 conocedor de todo tipo de argucias y sólidos planes.”  
 Y le contestó a su vez el prudente Antenor:  
 “¡Oh, mujer, sin duda alguna dijiste estas palabras infaliblemente!  
 Pues algún tiempo atrás también vino aquí el divino Odiseo,  
 a causa de un mensaje sobre ti, con Menelao amado por Ares;  
 y a ellos los hospedé y traté con afecto en mis palacios,  
 y conocí la figura y los sólidos planes de ambos.  
 Pero en cuanto se mezclaron entre los troyanos reunidos,  
 estando parados Menelao lo superaba en el ancho de los hombros,  
 185  
 190  
 195  
 200  
 205  
 210

ἄμφω δ' ἐξομένω γεραρότερος ἦεν Ὀδυσσεύς·  
 ἀλλ' ὅτε δὴ μύθους καὶ μήδεα πᾶσιν ὕφαινον,  
 ἦτοι μὲν Μενέλαος ἐπιτροχάδην ἀγόρευε,  
 παῦρα μὲν ἀλλὰ μάλα λιγέως, ἐπεὶ οὐ πολὺμυθος  
 οὐδ' ἀφαρματοεπής, εἰ καὶ γένει ὕστερος ἦεν. 215  
 ἀλλ' ὅτε δὴ πολὺμητις ἀναΐξειεν Ὀδυσσεύς  
 στάσκειν, ὑπαὶ δὲ ἴδεσκε κατὰ χθονὸς ὄμματα πήξας,  
 σκῆπτρον δ' οὔτ' ὀπίσω οὔτε προπρηγὲς ἐνώμα,  
 ἀλλ' ἀστεμφὲς ἔχεσκεν ἀΐδρει φωτὶ εοικῶς·  
 φαίης κε ζάκοτόν τε τιν' ἔμμεναι ἄφρονά τ' αὐτως. 220  
 ἀλλ' ὅτε δὴ ὅπα τε μεγάλην ἐκ στήθεος εἶη  
 καὶ ἔπεα νιφάδεσσιν εοικότα χειμερίησιν,  
 οὐκ ἂν ἔπειτ' Ὀδυσῆϊ γ' ἐρίσσειε βροτὸς ἄλλος·  
 οὐ τότε γ' ὦδ' Ὀδυσῆος ἀγασσάμεθ' εἶδος ἰδόντες.”  
 Τὸ τρίτον αὐτ' Αἴαντα ἰδὼν ἐρέειν' ὁ γεραίός· 225  
 “τίς τὰρ ὄδ' ἄλλος Ἀχαιὸς ἀνὴρ ἠὺς τε μέγας τε  
 ἔξοχος Ἀργείων κεφαλὴν τε καὶ εὐρέας ὠμους;”  
 Τὸν δ' Ἑλένη τανύπεπλος ἀμείβετο διὰ γυναικῶν·  
 “οὔτος δ' Αἴας ἐστὶ πελώριος ἔρκος Ἀχαιῶν·  
 Ἴδομενεὺς δ' ἐτέρωθεν ἐνὶ Κρήτεσσι θεὸς ὧς 230  
 ἔστηκε, ἀμφὶ δέ μιν Κρητῶν ἀγοὶ ἠγερέθονται.  
 πολλάκι μιν ξείνισσεν ἀρηϊφίλος Μενέλαος  
 οἴκῳ ἐν ἡμετέρῳ ὅποτε Κρήτηθεν ἴκοιτο.  
 νῦν δ' ἄλλους μὲν πάντας ὀρῶ ἐλίκωπας Ἀχαιοὺς,  
 οὔς κεν εὔγνωίην καὶ τ' οὔνομα μυθησαίμην· 235  
 δοιῶ δ' οὐ δύναμαι ἰδέειν κοσμήτορε λαῶν,  
 Κάστορά θ' ἰππόδαμον καὶ πύξ ἀγαθὸν Πολυδεύκεα,  
 αὐτοκασιγνήτω, τῷ μοι μία γείνατο μήτηρ.  
 ἢ οὐχ ἐσπέσθην Λακεδαίμονος ἐξ ἐρατεινῆς,  
 ἢ δεῦρω μὲν ἔποντο νέεσσ' ἐνὶ ποντοπόροισι, 240

mas estando ambos sentados, era más majestuoso Odiseo;  
 pero en cuanto discursos y planes tejían entre todos,  
 realmente hablaba con fluidez Menelao,  
 parca, sí, pero muy claramente, ya que no era de muchos discursos  
 ni errantes palabras, aunque era el menor en edad.  
 Pero en cuanto se levantaba el muy astuto Odiseo,  
 se quedaba quieto, miraba hacia abajo, clavando los ojos en la tierra,  
 y no movía el cetro ni hacia delante ni hacia atrás,  
 sino que inmutable lo mantenía, pareciendo un hombre ignorante;  
 dirías que era alguien lleno de rencor y al mismo tiempo estúpido.  
 Pero en cuanto su gran voz lanzaba desde su pecho  
 y sus palabras semejantes a nevadas invernales,  
 enseguida *con Odiseo* ningún otro mortal disputaría,  
 ni *entonces* nos admirábamos así viendo el aspecto de Odiseo.”  
 En tercer lugar, viendo a Áyax, preguntó el anciano:  
 “¿Quién es ese otro aqueo, varón noble y grande,  
 eminente entre los argivos por su estatura y el ancho de sus hombros?”  
 Y le respondió Helena de largo peplo, divina entre las mujeres:  
 “Ese es el monstruoso Áyax, cerco de los aqueos;  
 y del otro lado, Idomeneo, entre los cretenses como un dios,  
 está parado; y en torno a él los caudillos de los cretenses se congregan.  
 Muchas veces lo hospedó Menelao amado por Ares  
 en nuestra casa, cuando venía desde Creta.  
 Y ahora veo a todos los demás aqueos de ojos vivaces,  
 que reconocería bien y llamaría por su nombre;  
 mas a dos no puedo ver, comandantes de tropas,  
 a Cástor domador de caballos y al buen boxeador Polideuces,  
 hermanos míos, a los que engendró conmigo una sola madre.  
 O no siguieron al resto desde la encantadora Lacedemonia,  
 o lo siguieron aquí en las naves que surcan el ponto,

νῦν αὖτ' οὐκ ἐθέλουσι μάχην καταδύμεναι ἀνδρῶν  
 αἴσχεα δειδιότες καὶ ὄνειδεα πόλλ' ἅ μοι ἐστίν.”  
 Ὡς φάτο, τοὺς δ' ἤδη κάτεχεν φυσίζοος αἶα  
 ἐν Λακεδαίμονι αὖθι φίλῃ ἐν πατρίδι γαίῃ.  
 Κήρυκες δ' ἀνὰ ἄστῳ θεῶν φέρον ὄρκια πιστὰ  
 ἄρνε δύω καὶ οἶνον ἐϋφρονα καρπὸν ἀρούρης  
 ἀσκῶ ἐν αἰγείῳ· φέρε δὲ κρητῆρα φαεινόν  
 κῆρυξ Ἰδαῖος ἠδὲ χρύσεια κύπελλα·  
 ὄτρυνεν δὲ γέροντα παριστάμενος ἐπέεσσιν·  
 “ὄρσεο, Λαομεδοντιάδῃ, καλέουσιν ἄριστοι  
 Τρώων θ' ἵποδάμων καὶ Ἀχαιῶν χαλκοχιτῶνων  
 ἐς πεδίον καταβῆναι ἵν' ὄρκια πιστὰ τάμητε·  
 αὐτὰρ Ἀλέξανδρος καὶ ἀρηϊφίλος Μενέλαος  
 μακρῆς ἐγγείησι μαχήσονται ἀμφὶ γυναικί·  
 τῷ δὲ κε νικήσονται γυνὴ καὶ κτήμαθ' ἔποιτο·  
 οἱ δ' ἄλλοι φιλότητα καὶ ὄρκια πιστὰ ταμόντες  
 ναίοιμεν Τροίην ἐριβόλακα, τοὶ δὲ νέονται  
 Ἄργος ἐς ἱπόβοτον καὶ Ἀχαιΐδα καλλιγύναικα.”  
 Ὡς φάτο ῥίγησεν δ' ὁ γέρον, ἐκέλευσε δ' ἐταίροις  
 ἵππους ζευγνύμεναι· τοὶ δ' ὀτραλέως ἐπίθοντο.  
 ἂν δ' ἄρ' ἔβη Πρίαμος, κατὰ δ' ἠνία τεῖνεν ὀπίσσω·  
 πὰρ δὲ οἱ Ἀντήνωρ περικαλλέα βήσετο δίφρον·  
 τὼ δὲ διὰ Σκαιῶν πεδίον δ' ἔχον ὠκέας ἵππους.  
 Ἀλλ' ὅτε δὴ ῥ' ἴκοντο μετὰ Τρῶας καὶ Ἀχαιοὺς,  
 ἐξ ἵππων ἀποβάντες ἐπὶ χθόνα πουλυβότειραν  
 ἐς μέσσον Τρώων καὶ Ἀχαιῶν ἐστιχώοντο.  
 ὄρνυτο δ' αὐτίκ' ἔπειτα ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων,  
 ἂν δ' Ὀδυσσεὺς πολύμητις· ἀτὰρ κήρυκες ἀγαοὶ  
 ὄρκια πιστὰ θεῶν σύναγον, κρητῆρι δὲ οἶνον  
 μίσησαν, ἀτὰρ βασιλεῦσιν ὕδωρ ἐπὶ χεῖρας ἔχευαν.

245

250

255

260

265

270

y ahora no quieren sumergirse en el combate de varones  
 temiendo la infamia y las muchas injurias que llevo conmigo.”  
 Así habló, mas a ellos ya los retenía la tierra dadora de vida,  
 en Lacedemonia, allí, en la querida tierra patria.  
 Los heraldos traían por la ciudad los confiables juramentos de los dioses,  
 dos corderos y vino deleitoso, fruto del campo,  
 en una piel caprina; y traía la reluciente cratera  
 el heraldo Ideo, y además una copa dorada;  
 y parándose junto al anciano lo impulsó con estas palabras:  
 “Arriba, Laomedontíada, te llaman los mejores  
 de los troyanos domadores de caballos y los aqueos cubiertos de bronce  
 a que bajes a la llanura para que degüelles confiables juramentos;  
 más tarde, Alejandro y Menelao amado por Ares  
 con grandes picas combatirán por la mujer;  
 y a aquel que venciera lo seguirían la mujer y los bienes;  
 y los demás, tras degollar confiables juramentos y amistad,  
 habitaríamos la fértil Troya, y ellos regresarán  
 a Argos criadora de caballos y a Acaya de bellas mujeres.”  
 Así habló, y se turbó el anciano, y ordenó a sus compañeros  
 uncir los caballos, y ellos con presteza le hicieron caso.  
 Subió, claro, Pρίαμο, y tiró hacia atrás de las riendas;  
 y junto a él subió Antenor al bellissimo carro;  
 y ambos guiaron por las Esceas los veloces caballos hacia la llanura.  
 Pero en el momento en que llegaron entre los troyanos y aqueos,  
 tras bajar de los caballos hacia la muy nutricia tierra,  
 hacia el medio de los troyanos y los aqueos se encaminaron.  
 Entonces enseguida se levantó el soberano de varones Agamenón,  
 y se alzó el muy astuto Odiseo; mientras, los heraldos admirables  
 juntaron los confiables juramentos de los dioses, en la cratera el vino  
 mezclaron, y les derramaron agua sobre las manos a los reyes.

Ἀτρεΐδης δὲ ἐρυσσάμενος χεῖρεσσι μάχαιραν,  
 ἢ οἱ πὰρ ξίφεος μέγα κουλεὸν αἰὲν ἄωρτο,  
 ἀρνῶν ἐκ κεφαλῶν τάμνε τρίχας· αὐτὰρ ἔπειτα  
 κήρυκες Τρώων καὶ Ἀχαιῶν νεῖμαν ἀρίστοις.  
 τοῖσιν δ' Ἀτρεΐδης μεγάλ' εὖχετο χεῖρας ἀνασχών· 275  
 “Ζεῦ πάτερ, Ἴδηθεν μεδέων, κύδιστε, μέγιστε,  
 Ἥελίος θ', ὃς πάντ' ἐφορᾷς καὶ πάντ' ἐπακούεις,  
 καὶ ποταμοὶ καὶ γαῖα, καὶ οἱ ὑπένερθε καμόντας  
 ἀνθρώπους τίνυσσον ὅτις κ' ἐπίορκον ὁμόσση,  
 ὑμεῖς μάρτυροι ἔστε, φυλάσσετε δ' ὄρκια πιστά· 280  
 εἰ μὲν κεν Μενέλαον Ἀλέξανδρος καταπέφνη  
 αὐτὸς ἔπειθ' Ἑλένην ἐχέτω καὶ κτήματα πάντα,  
 ἡμεῖς δ' ἐν νήεσσι νεώμεθα ποντοπόροισιν·  
 εἰ δέ κ' Ἀλέξανδρον κτείνῃ ξανθὸς Μενέλαος,  
 Τρῶας ἔπειθ' Ἑλένην καὶ κτήματα πάντ' ἀποδοῦναι, 285  
 τιμὴν δ' Ἀργείοις ἀποτινέμεν ἢν τιν' ἔοικεν,  
 ἢ τε καὶ ἐσσομένοισι μετ' ἀνθρώποισι πέληται.  
 εἰ δ' ἂν ἐμοὶ τιμὴν Πριάμος Πριάμοιό τε παῖδες  
 τίνειν οὐκ ἐθέλωσιν Ἀλεξάνδροιο πεσόντος,  
 αὐτὰρ ἐγὼ καὶ ἔπειτα μαχήσομαι εἵνεκα ποινηῆς 290  
 αὐθι μένων, εἴως κε τέλος πολέμοιο κιχέω.”  
 ἼΗ, καὶ ἀπὸ στομάχους ἀρνῶν τάμε νηλεῖ χαλκῶ,  
 καὶ τοὺς μὲν κατέθηκεν ἐπὶ χθονὸς ἀσπαίροντας  
 θυμοῦ δευομένους· ἀπὸ γὰρ μένος εἴλετο χαλκός.  
 οἶνον δ' ἐκ κρητῆρος ἀφυσσόμενοι δεπάεσσιν 295  
 ἔκχεον, ἠδ' εὖχοντο θεοῖς αἰειγενέτησιν·  
 ὣδε δέ τις εἶπεσκεν Ἀχαιῶν τε Τρώων τε·  
 “Ζεῦ κύδιστε, μέγιστε, καὶ ἀθάνατοι θεοὶ ἄλλοι,  
 ὀππότεροι πρότεροι ὑπὲρ ὄρκια πημήνεια,  
 ὧδέ σφ' ἐγκέφαλος χαμάδις ῥέοι ὡς ὄδε οἶνος 300

El Atrida, sacando con sus manos un cuchillo,  
 que junto a la gran vaina de su espada siempre colgaba,  
 cortó mechones de las cabezas de los corderos; y luego  
 los heraldos los repartieron a los mejores de los troyanos y aqueos.  
 Y entre ellos el Atrida rogó fuerte levantando las manos:  
 “Padre Zeus, patrono del Ida, el más glorioso, el más grande,  
 y Sol, que todas las cosas ves y todas las cosas escuchas,  
 y ríos y Tierra, y los dos que abajo a los cansados  
 hombres castigáis, a cualquiera que jura falsos juramentos,  
 vosotros sed testigos, y guardad los confiables juramentos:  
 si a Menelao Alejandro asesina,  
 que él mismo enseguida tome a Helena y todos los bienes,  
 y nosotros en las naves que surcan el ponto regresemos;  
 y si a Alejandro mata el rubio Menelao,  
 los troyanos enseguida a Helena y todos los bienes devuelvan,  
 y paguen a los argivos una compensación, cualquiera que corresponda,  
 y que también entre los hombres venideros permanezca.  
 Y si a mí la compensación Príamo y los hijos de Príamo  
 no me quieren pagar, habiendo caído Alejandro,  
 yo también, por mi parte, enseguida combatiré por causa de la venganza,  
 permaneciendo aquí, hasta que encuentre el final de la guerra.”  
 Dijo, y degolló las gargantas de los corderos con el inclemente bronce,  
 y a ellos los puso sobre el suelo, jadeantes,  
 faltándoles el ánimo; pues el furor les arrebató el bronce.  
 Y sacando el vino de la cratera en las copas  
 lo derramaron, y rogaron a los dioses sempiternos;  
 y así decía cada uno de los aqueos y de los troyanos:  
 “Zeus, el más glorioso, el más grande, y los demás dioses inmortales,  
 los que de los dos primero transgredan los juramentos,  
 así les fluya el cerebro hacia el suelo como este vino,

αὐτῶν καὶ τεκέων, ἄλοχοι δ' ἄλλοισι δαμεῖεν.”  
 Ὡς ἔφαν, οὐδ' ἄρα πῶ σφιν ἐπεκράαινε Κρονίων.  
 τοῖσι δὲ Δαρδανίδης Πρίαμος μετὰ μῦθον ἔειπε·  
 “κέκλυτέ μευ, Τρῶες καὶ εὐκνήμιδες Ἀχαιοί·  
 ἦτοι ἐγὼν εἶμι προτὶ Ἴλιον ἠνεμόεσσαν  
 ἄψ, ἐπεὶ οὐ πῶ τλήσομ' ἐν ὀφθαλμοῖσιν ὄρασθαι  
 μαρνάμενον φίλον υἱὸν ἀρηϊφίλῳ Μενελάῳ·  
 Ζεὺς μὲν που τό γε οἶδε καὶ ἀθάνατοι θεοὶ ἄλλοι,  
 ὀπποτέρῳ θανάτιο τέλος πεπρωμένον ἐστίν.”  
 Ἦ ῥα καὶ ἐς δίφρον ἄρνας θέτο ἰσόθεος φῶς,  
 ἂν δ' ἄρ' ἔβαιν' αὐτός, κατὰ δ' ἠνία τεῖνεν ὀπίσσω·  
 παρ δέ οἱ Ἀντήνωρ περικαλλέα βήσετο δίφρον.  
 τὼ μὲν ἄρ' ἄψορροι προτὶ Ἴλιον ἀπονέοντο·  
 Ἔκτωρ δὲ Πριάμοιο πάϊς καὶ δῖος Ὀδυσσεύς  
 χῶρον μὲν πρῶτον διεμέτρεον, αὐτὰρ ἔπειτα  
 κλήρους ἐν κυνέῃ χαλκίῃρὶ πάλλον ἐλόντες  
 ὀππότερος δὴ πρόσθεν ἀφείη χάλκεον ἔγχος.  
 λαοὶ δ' ἠρήσαντο, θεοῖσι δὲ χεῖρας ἀνέσχον,  
 ὧδε δὲ τις εἶπεσκεν Ἀχαιῶν τε Τρώων τε·  
 “Ζεῦ πάτερ, Ἰδηθεν μεδέων, κύδιστε, μέγιστε,  
 ὀππότερος τάδε ἔργα μετ' ἀμφοτέροισιν ἔθηκε,  
 τὸν δὸς ἀποφθίμενον δῦναι δόμον Ἀΐδος εἶσω,  
 ἡμῖν δ' αὖ φιλότητα καὶ ὄρκια πιστὰ γενέσθαι.”  
 Ὡς ἄρ' ἔφαν, πάλλεν δὲ μέγας κορυθαιόλος Ἔκτωρ  
 ἄψ ὀρώων· Πάριος δὲ θεῶς ἐκ κληῖρος ὄρουσεν.  
 οἱ μὲν ἔπειθ' ἴζοντο κατὰ στίχας, ἦχι ἐκάστω  
 ἵπποι ἀερσίποδες καὶ ποικίλα τεύχε' ἔκειτο·  
 αὐτὰρ ὁ γ' ἀμφ' ὧμοισιν ἐδύσετο τεύχεα καλά  
 δῖος Ἀλέξανδρος, Ἑλένης πόσις ἠῦκόμοιο.  
 κνημῖδας μὲν πρῶτα περὶ κνήμησιν ἔθηκε

305  
310  
315  
320  
325  
330

a ellos y a sus hijos, y sean doblegadas sus esposas por otros.”  
 Así hablaban, pero, claro, de ningún modo se lo cumplió el Cronión.  
 Y entre ellos el Dardánida Príamo dijo estas palabras:  
 “Escúchenme, troyanos y aqueos de buenas grebas;  
 yo me voy ahora mismo hacia Ilión ventosa  
 de vuelta, ya que de ningún modo aguanto ver en mis ojos  
 a mi querido hijo peleando con Menelao amado por Ares;  
 Zeus, acaso, sabe esto, y los demás dioses inmortales,  
 quién de los dos está marcado con el destino de muerte.”  
 Dijo, claro, y puso en el carro los corderos, el hombre igual a un dios,  
 y subió, claro, él mismo, y tiró hacia atrás de las riendas;  
 y junto a él subió Antenor al bellissimo carro.  
 Ellos dos, claro, se marcharon volviendo hacia Ilión;  
 y Héctor, hijo de Príamo, y el divino Odiseo  
 delimitaron primero el terreno, y luego  
 las suertes agitaron en un casco de bronce, eligiendo  
 al que de entre los dos arrojaría primero la broncínea pica.  
 Las tropas invocaban y a los dioses levantaban las manos,  
 y así decía cada uno de los aqueos y de los troyanos:  
 “Padre Zeus, patrono del Ida, el más glorioso, el más grande,  
 al que de los dos impuso estas acciones entre ambos bandos,  
 concede que ese, muerto, se hunda en la morada de Hades,  
 y, a nosotros, que haya confiables juramentos y amistad.”  
 Así hablaban, claro, y el gran Héctor de centelleante casco agitaba,  
 mirando hacia atrás; y rápidamente saltó la suerte de Paris.  
 Ellos luego se sentaron entre las filas, donde tenía cada uno  
 los caballos de ágiles pies y las magníficas armas yacían;  
 mientras, él en torno a los hombros se puso las bellas armas,  
 el divino Alejandro, esposo de Helena de bellos cabellos.  
 Primero sobre las canillas se colocó las grebas,

καλάς, ἀργυρέοισιν ἐπισφυρίοις ἀραρυίας·  
 δεύτερον αὖ θώρηκα περὶ στήθεσσιν ἔδυνεν  
 οἷο κασιγνήτιο Λυκάονος, ἤρμοσε δ' αὐτῷ.  
 ἀμφὶ δ' ἄρ' ὤμοισιν βάλετο ξίφος ἀργυρόηλον  
 χάλκεον, αὐτὰρ ἔπειτα σάκος μέγα τε στιβαρόν τε·  
 κρατὶ δ' ἐπ' ἰφθίμῳ κυνέην εὐτυκτον ἔθηκεν  
 ἵππουριν· δεινὸν δὲ λόφος καθύπερθεν ἔνευεν·  
 εἶλετο δ' ἄλκιμον ἔγχος, ὃ οἱ παλάμηφιν ἀρήρει.  
 ὣς δ' αὐτως Μενέλαος ἀρήϊος ἔντε' ἔδυνεν.  
 Οἱ δ' ἐπεὶ οὖν ἐκάτερθεν ὀμίλου θωρήθησαν,  
 ἐς μέσσον Τρώων καὶ Ἀχαιῶν ἐστιχόωντο  
 δεινὸν δερκόμενοι· θάμβος δ' ἔχεν εἰσορόωντας  
 Τρῳάς θ' ἵπποδάμους καὶ εὐκνήμιδας Ἀχαιοὺς.  
 καὶ ῥ' ἐγγὺς στήτην διαμετρητῷ ἐνὶ χώρῳ  
 σεῖοντ' ἐγγείας ἀλλήλοισιν κοτέοντε.  
 πρόσθε δ' Ἀλέξανδρος προῖει δολιχόσκιον ἔγχος,  
 καὶ βάλεν Ἀτρεΐδαο κατ' ἀσπίδα πάντοσ' εἴσην,  
 οὐδ' ἔρρηξεν χαλκός, ἀνεγνάμφθη δέ οἱ αἰχμὴ  
 ἀσπίδ' ἐνὶ κρατερῇ· ὃ δὲ δεύτερον ὄρνυτο χαλκῷ  
 Ἀτρεΐδης Μενέλαος ἐπευξάμενος Διὶ πατρί·  
 “Ζεῦ ἄνα, δὸς τίσασθαι ὃ με πρότερος κάκ' ἔοργε,  
 δῖον Ἀλέξανδρον, καὶ ἐμῆς ὑπὸ χερσὶ δάμασσον,  
 ὄφρα τις ἐρρίγησι καὶ ὀψιγόνων ἀνθρώπων  
 ξεινοδόκον κακὰ ῥέξει, ὃ κεν φιλότητα παράσχη.”  
 Ἴη ῥα, καὶ ἀμπεπαλὼν προῖει δολιχόσκιον ἔγχος,  
 καὶ βάλε Πριαμίδαο κατ' ἀσπίδα πάντοσ' εἴσην·  
 διὰ μὲν ἀσπίδος ἦλθε φαεινῆς ὄβριμον ἔγχος,  
 καὶ διὰ θώρηκος πολυδαϊδάλου ἠρήρειστο·  
 ἀντικρὺ δὲ παρὰ λαπάρην διάμησε χιτῶνα  
 ἔγχος· ὃ δ' ἐκλίνθη καὶ ἀλεύατο κῆρα μέλαιναν.

335

340

345

350

355

360

bellas, ajustadas con tobilleras de plata;  
 en segundo lugar, la coraza se puso en el pecho,  
 la de su hermano Licaón, y se la ajustó a sí mismo.  
 y en los hombros, claro, se colgó la espada con clavos de plata,  
 broncea, y luego el grande y macizo escudo;  
 y sobre la fuerte cabeza colocó el bien fabricado yelmo,  
 crinado, y tremendamente desde la punta se inclinaba el penacho.  
 Y tomó una firme pica, que se le ajustaba a las manos.  
 Y así, del mismo modo, el belicoso Menelao se puso las armas.  
 Ellos, tras por fin armarse, cada uno de su lado de la turba,  
 hacia el medio de los troyanos y los aqueos se encaminaron  
 mirándose tremendamente; y el asombro tomaba a los que los veían,  
 a los troyanos domadores de caballos y a los aqueos de buenas grebas.  
 Y, claro, se pararon cerca en el terreno delimitado,  
 las picas sacudiendo, resintiendo el uno al otro.  
 Alejandro lanzó primero la pica de larga sombra,  
 y golpeó el escudo bien balanceado del Atrida,  
 y no lo partió el bronce, y se le dobló la punta  
 en el fuerte escudo; y él segundo acometió con el bronce,  
 el Atrida Menelao, tras suplicar al padre Zeus:  
 “Zeus soberano, concédeme hacer pagar al que primero me produjo males,  
 al divino Alejandro, y que sea doblegado por mis manos,  
 para que alguno, incluso entre los hombres nacidos después, se turbe  
 por hacer males a un huésped que le ofrezca amistad.”  
 Dijo, claro, y, blandiéndola, lanzó la pica de larga sombra  
 y golpeó el escudo bien balanceado del Priamida,  
 y atravesó el reluciente escudo la pica imponente,  
 y presionó a través de la muy labrada coraza;  
 y directo junto al abdomen desgarró la túnica  
 la pica; mas él se inclinó y esquivó la negra muerte.

Ἀτρείδης δὲ ἐρυσσάμενος ξίφος ἀργυρόηλον  
 πλῆξεν ἀνασχόμενος κόρυθος φάλον· ἀμφὶ δ' ἄρ' αὐτῆ  
 τριχθὰ τε καὶ τετραχθὰ διατρυφὲν ἔκπεσε χειρός.  
 Ἀτρείδης δ' ὤμωξεν ἰδὼν εἰς οὐρανὸν εὐρύν·  
 “Ζεῦ πάτερ, οὐ τις σεῖο θεῶν ὀλοώτερος ἄλλος·  
 ἢ τ' ἐφάμην τίσασθαι Ἀλέξανδρον κακότητος·  
 νῦν δέ μοι ἐν χεῖρεςσιν ἄγη ξίφος, ἐκ δέ μοι ἔγχος  
 ἠΐχθη παλάμηφιν ἐτώσιον, οὐδ' ἔβαλόν μιν.”  
 Ἦ, καὶ ἐπαΐξας κόρυθος λάβεν ἵπποδασειῆς,  
 ἔλκε δ' ἐπιστρέψας μετ' εὐκνήμιδας Ἀχαιοῦς·  
 ἄγχε δέ μιν πολύκεστος ἰμὰς ἀπαλὴν ὑπὸ δειρῆν,  
 ὅς οἱ ὑπ' ἀνθερεῶνος ὀχεὺς τέτατο τρυφαλείης.  
 καὶ νύ κεν εἵρυσσέν τε καὶ ἄσπετον ἦρατο κῦδος,  
 εἰ μὴ ἄρ' ὄξυ νόησε Διὸς θυγάτηρ Ἀφροδίτη,  
 ἢ οἱ ῥῆξεν ἰμάντα βοῶς ἴφι κταμένοιο·  
 κεινὴ δὲ τρυφάλεια ἅμ' ἔσπετο χειρὶ παχείῃ.  
 τὴν μὲν ἔπειθ' ἦρωσ μετ' εὐκνήμιδας Ἀχαιοῦς  
 ῥῖψ' ἐπιδινήσας, κόμισαν δ' ἐρήρηες ἐταῖροι·  
 αὐτὰρ ὁ ἄψ ἐπόρουσε κατακτάμεναι μενεαίνων  
 ἔγχει χαλκείῳ· τὸν δ' ἐξήρπαξ' Ἀφροδίτη  
 ῥεῖα μάλ' ὥς τε θεός, ἐκάλυψε δ' ἄρ' ἠέρι πολλῆ,  
 κὰδ δ' εἶσ' ἐν θαλάμῳ εὐώδει κηῶεντι.  
 αὐτὴ δ' αὖθ' Ἑλένην καλέουσα ἴε· τὴν δὲ κίχανε  
 πύργῳ ἐφ' ὑψηλῷ, περὶ δὲ Τρωαὶ ἄλις ἦσαν·  
 χειρὶ δὲ νεκταρέου ἑανοῦ ἐτίναξε λαβοῦσα,  
 γρηῖ δέ μιν εἰκυῖα παλαιγενεῖ προσέειπεν,  
 εἰροκόμῳ, ἢ οἱ Λακεδαίμονι ναιεταῶση  
 ἦσκειν εἴρια καλά, μάλιστα δέ μιν φιλέεσκε·  
 τῆ μιν ἐεισαμένη προσεφώνεε δὴ Ἀφροδίτη·  
 “δεῦρ' ἴθι· Ἀλέξανδρός σε καλεῖ οἴκόνδε νέεσθαι.

El Atrida, sacando la espada con clavos de plata  
 golpeó, levantándola, la cimera del casco, y, claro, alrededor de esta  
 despedazada en tres y en cuatro pedazos se le cayó de la mano.  
 Y el Atrida gimió mirando hacia el vasto firmamento:  
 “Padre Zeus, ningún otro de los dioses es más destructivo que tú;  
 ¡en verdad estaba seguro de que haría pagar su maldad a Alejandro!  
 Y ahora se me rompió la espada en las manos, y la pica me  
 salió de las palmas inútilmente, y no lo hirió.”  
 Dijo, y dando un salto lo agarró del casco de crin de caballo,  
 y lo arrastró girando hacia entre los aqueos de buenas grebas;  
 y lo estrangulaba la muy bordada correa bajo la delicada garganta,  
 que debajo del mentón como sostén del morrión estaba tensada.  
 Y entonces se lo habría llevado y conseguido indecible gloria,  
 si no hubiera sido porque lo vio agudamente la hija de Zeus, Afrodita,  
 que le rompió la correa de buey muerto por violencia;  
 y el morrión vacío siguió a la gruesa mano.  
 Enseguida el héroe hacia entre los aqueos de buenas grebas  
 lo revoleó, dándole impulso, y lo recogieron los leales compañeros;  
 él, por su parte, se arrojó de vuelta, ansiando matarlo  
 con la bronceína pica; mas lo extrajo Afrodita,  
 muy fácilmente, como diosa, y lo ocultó, claro, en mucha neblina,  
 y lo depositó en el fragante y perfumado tálamo.  
 Ella misma fue luego a llamar a Helena, y la encontró  
 sobre la elevada torre, y alrededor había troyanas en cantidad;  
 y del vestido con olor a néctar tomándola con la mano la sacudió,  
 y le dijo con la apariencia de una anciana nacida mucho antes,  
 de una cardadora, que habitaba con ella en Lacedemonia,  
 elaborando bellas lanas, y la quería muchísimo;  
 habiendo tomado la apariencia de esta le habló la divina Afrodita:  
 “Ven aquí; Alejandro te llama para que regreses a casa.

κείνος ὃ γ' ἐν θαλάμῳ καὶ δινωτοῖσι λέχεσσι  
 κάλλει τε στίλβων καὶ εἵμασιν· οὐδέ κε φαίης  
 ἀνδρὶ μαχεσσάμενον τόν γ' ἐλθεῖν, ἀλλὰ χορόνδε  
 ἔρχεσθ', ἢ ἐ χοροῖο νέον λήγοντα καθίζειν.”  
 Ὡς φάτο, τῇ δ' ἄρα θυμὸν ἐνὶ στήθεσσι ὄρινε·  
 καὶ ῥ' ὥς οὖν ἐνόησε θεᾶς περικαλλέα δειρὴν  
 στήθεά θ' ἱμερόεντα καὶ ὄμματα μαρμαίροντα,  
 θάμβησέν τ' ἄρ' ἔπειτα ἔπος τ' ἔφατ' ἕκ τ' ὀνόμαζε·  
 “δαιμονίη, τί με ταῦτα λιλαίεαι ἠπεροπεύειν;  
 ἦ πῆ με προτέρω πολιῶν εὖ ναιομενάων  
 ἄξις, ἢ Φρυγίης ἢ Μηονίης ἐρατεινῆς,  
 εἴ τίς τοι καὶ κεῖθι φίλος μερόπων ἀνθρώπων·  
 οὔνεκα δὴ νῦν δῖον Ἀλέξανδρον Μενέλαος  
 νικήσας ἐθέλει στυγερὴν ἐμὲ οἴκαδ' ἄγεσθαι;  
 τοὔνεκα δὴ νῦν δεῦρο δολοφρονέουσα παρέστης;  
 ἦσο παρ' αὐτὸν ἰοῦσα, θεῶν δ' ἀπόειπε κελεύθους,  
 μηδ' ἔτι σοῖσι πόδεσσιν ὑποστρέψειας Ὀλυμπον,  
 ἀλλ' αἰεὶ περὶ κείνον ὄϊζυε καὶ ἐ φύλασσε,  
 εἰς ὃ κέ σ' ἢ ἄλοχον ποιήσεται ἢ ὃ γε δούλην.  
 κεῖσε δ' ἐγὼν οὐκ εἶμι - νεμεσσητὸν δέ κεν εἶη -  
 κείνου πορσανέουσα λέχος· Τρωαὶ δέ μ' ὀπίσσω  
 πᾶσαι μωμήσονται· ἔχω δ' ἄγε' ἄκριτα θυμῶ.”  
 Τὴν δὲ χολωσαμένη προσεφώνεε δῖ' Ἀφροδίτη·  
 “μὴ μ' ἔρεθε, σχετλίη, μὴ χωσαμένη σε μεθείω,  
 τὼς δέ σ' ἀπεχθήρω ὥς νῦν ἔκπαγλ' ἐφίλησα,  
 μέσσω δ' ἀμφοτέρων μητίσομαι ἔχθεα λυγρὰ  
 Τρώων καὶ Δαναῶν, σὺ δέ κεν κακὸν οἶτον ὄληαι.”  
 Ὡς ἔφατ', ἔδδεισεν δ' Ἑλένη Διὸς ἐκγεγαυῖα,  
 βῆ δὲ κατασχομένη ἐανῶ ἀργῆτι φαινῶ  
 σιγῇ, πάσας δὲ Τρωὰς λάθην· ἦρχε δὲ δαίμων.

395

400

405

410

415

420

Allá está aquel en el tálamo y los decorados lechos,  
 radiante por su belleza y vestidos; y no dirías  
 que *él* viene de combatir con un varón, sino que al coro  
 marcha, o que está sentado recién habiendo terminado el coro.”  
 Así habló y, claro, a ella se le conmocionó el ánimo en el pecho;  
 ahora bien, cuando entonces notó la bellísima garganta de la diosa,  
 y los deseables pechos y los resplandecientes ojos,  
 se sorprendió, claro, y enseguida la llamó y le dijo una palabra:  
 “Trastornada, ¿por qué anhelás embaucarme con estas cosas?  
 Sin duda a otro lado entre las bien habitables ciudades  
 me conducirás, a Frigia o a la encantadora Meonia,  
 si alguno allí también te es querido entre los hombres meropes;  
 ¿¿porque ahora Menelao, al divino Alejandro  
 habiendo vencido, quiere conducirme a mí, la abominable, a casa?!  
 ¿¿Por eso ahora estás ahí parada, pensando argucias?!  
 Sentate yendo junto a él, y renegá de los caminos de los dioses,  
 y ya no vuelvas con tus pies hacia el Olimpo,  
 sino siempre sufrí por aquel y guardalo,  
 hasta que te haga su esposa o te haga su esclava.  
 Allá yo no voy a ir - sería indignante -  
 para ocuparme del lecho de aquel; las troyanas en adelante  
 me vituperarán todas; y tengo incontables dolores en el ánimo.”  
 Y a ella, irritada, le dijo la divina Afrodita:  
 “No me increpés, terca, no sea que, irritada, te abandone,  
 y te desprecie tan por completo como ahora te quiero,  
 y en el medio de ambos bandos conciba un ruinoso desprecio  
 de los troyanos y los dánaos, y vos perezcas con un mal destino.”  
 Así habló, y temió Helena, nacida de Zeus,  
 y marchó cubriéndose con su reluciente y blanco vestido,  
 callada, y se escondió de todas las troyanas, y la deidad lideraba.



Αἱ δ' ὅτ' Ἀλεξάνδροιο δόμον περικαλλέ' ἴκοντο,  
 ἀμφίπολοι μὲν ἔπειτα θεῶς ἐπὶ ἔργα τράποντο,  
 ἦ δ' εἰς ὑπόροφον θάλαμον κίε διὰ γυναικῶν.  
 τῇ δ' ἄρα δίφρον ἐλοῦσα φιλομμειδῆς Ἀφροδίτη  
 ἀντί' Ἀλεξάνδροιο θεὰ κατέθηκε φέρουσα·  
 425 ἔνθα κάθιζ' Ἑλένη, κούρη Διὸς αἰγιόχοιο,  
 ὅσσε πάλιν κλίνασα, πόσιν δ' ἠνίπαπε μύθῳ·  
 “ἦλυθες ἐκ πολέμου· ὡς ὄφελες αὐτόθ' ὀλέσθαι  
 ἀνδρὶ δαμείς κρατερῶ, ὃς ἐμὸς πρότερος πόσις ἦεν.  
 ἦ μὲν δὴ πρὶν γ' εὖχε' ἀρηϊφίλου Μενελάου  
 430 σῆ τε βίη καὶ χερσὶ καὶ ἔγχεϊ φέρτερος εἶναι·  
 ἀλλ' ἴθι νῦν προκάλεσσαι ἀρηϊφίλον Μενέλαον  
 ἐξαῦτις μαχέσασθαι ἐναντίον· ἀλλά σ' ἔγωγε  
 παύεσθαι κέλομαι, μηδὲ ξανθῶ Μενελάῳ  
 435 ἀντίβιον πόλεμον πολεμίζειν ἠδὲ μάχεσθαι  
 ἀφραδέως, μή πως τάχ' ὑπ' αὐτοῦ δουρὶ δαμῆης.”  
 Τὴν δὲ Πάρις μύθοισιν ἀμειβόμενος προσέειπε·  
 “μή με, γύναι, χαλεποῖσιν ὀνειδέσει θυμὸν ἐνιπτε·  
 νῦν μὲν γὰρ Μενέλαος ἐνίκησεν σὺν Ἀθήνῃ,  
 440 κεῖνον δ' αὐτίς ἐγώ· πάρα γὰρ θεοὶ εἰσι καὶ ἡμῖν.  
 ἀλλ' ἄγε δὴ φιλότῃ τραπεῖομεν εὐνηθέντε·  
 οὐ γάρ πώ ποτέ μ' ὤδε γ' ἔρωσ φρένας ἀμφεκάλυπεν,  
 οὐδ' ὅτε σε πρῶτον Λακεδαίμονος ἐξ ἔρατεινῆς  
 ἔπλεον ἀρπάξας ἐν ποντοπόροισι νέεσσι,  
 445 νήσῳ δ' ἐν κραναῇ ἐμίγην φιλότῃ καὶ εὐνῇ,  
 ὥς σεο νῦν ἔραμαι καὶ με γλυκὺς ἴμερος αἰρεῖ.”  
 Ἴη ῥα, καὶ ἄρχε λέχοςδε κιῶν· ἅμα δ' εἶπετ' ἄκοιτις.  
 Τῷ μὲν ἄρ' ἐν τρητοῖσι κατεύνασθεν λεχέεσσιν,  
 Ἀτρεΐδης δ' ἀν' ὄμιλον ἐφοῖτα θηρὶ εὐκῶς,  
 450 εἶ που ἐσαθρήσειεν Ἀλέξανδρον θεοειδέα.

Cuando ellas llegaron a la bellísima morada de Alejandro,  
 las criadas enseguida se volvieron rápidamente a sus labores,  
 y ella fue al tálamo de elevado techo, la divina entre las mujeres.  
 Y para ella, claro, tomando una silla, la risueña Afrodita  
 la puso frente Alejandro, la diosa, llevándola;  
 allí se sentó Helena, hija de Zeus portador de la égida,  
 desviando los ojos, y amonestó a su esposo con estas palabras:  
 “Viniste de la guerra; ojalá allí mismo hubieras perecido,  
 por un fuerte varón doblegado, que fue mi primer esposo.  
 Sí, sin duda *antes* te jactabas de que a Menelao amado por Ares  
 por tu fuerza y por tus manos y por tu pica eras superior;  
 pero, andá, ahora, desafiá a Menelao amado por Ares  
 a combatir frente a frente de nuevo; pero *yo* a vos  
 te aconsejo que lo dejes, y con el rubio Menelao  
 435 no guerrees en guerra cara a cara ni combatas  
 imprudentemente, no sea que pronto por su lanza seas doblegado.”  
 Y respondiendo le dijo Paris estas palabras:  
 “No, mujer, no me amonestes con duras injurias,  
 pues esta vez Menelao venció con Atenea,  
 y otra vez a él lo venceré yo, pues también junto a nosotros hay dioses.  
 Pero, ¡ea, vamos!, gocemos del amor acostándonos ambos;  
 pues nunca jamás *así* me envolvió las entrañas el amor,  
 ni cuando primero a vos desde la encantadora Lacedemonia  
 raptándote navegué en las naves que surcan el ponto,  
 y en una isla escarpada nos unimos en amor y en la cama,  
 tanto ahora te deseo y el dulce anhelo me toma.”  
 Dijo, claro, y comenzó a ir hacia el lecho, y lo siguió su esposa.  
 Aquellos dos en el calado lecho se acostaron,  
 y el Atrida iba de acá para allá en la turba, semejante a una fiera,  
 por si en algún lado distinguía al deiforme Alejandro.

ἀλλ' οὐ τις δύνατο Τρώων κλειτῶν τ' ἐπικούρων  
δειξαι Ἀλέξανδρον τότε ἄρηϊφίλω Μενελάῳ·  
οὐ μὲν γὰρ φιλότητί γ' ἐκεύθανον εἴ τις ἴδοιτο·  
ἴσον γάρ σφιν πᾶσιν ἀπήχθετο κηρὶ μελαίνῃ.  
τοῖσι δὲ καὶ μετέειπεν ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων·  
“κέκλυτέ μευ, Τρῶες καὶ Δάρδανοι ἠδ' ἐπίκουροι·  
νίκη μὲν δὴ φαίνεται ἄρηϊφίλου Μενελάου,  
ὕμεῖς δ' Ἀργεῖην Ἑλένην καὶ κτήμαθ' ἅμ' αὐτῇ  
ἔκδοτε, καὶ τιμὴν ἀποτινέμεν ἢν τιν' ἔοικεν,  
ἢ τε καὶ ἐσσομένοισι μετ' ἀνθρώποισι πέληται.”  
ᾠς ἔφατ' Ἀτρεΐδης, ἐπὶ δ' ἦνεον ἄλλοι Ἀχαιοί.

455

460

Pero ninguno de los troyanos ni renombrados aliados podía señalarle a Alejandro entonces a Menelao amado por Ares; pues *por amistad* no lo habrían ocultado si alguno lo viera; pues para todos era detestado igual que la negra muerte. Y entre estos también dijo el soberano de varones Agamenón: “Escúchenme, troyanos y dárdanos y además los aliados; es clara sin duda la victoria de Menelao amado por Ares: ustedes a la argiva Helena y los bienes junto con ella devuelvan, y paguen la compensación, cualquiera que corresponda, y que también entre los hombres venideros permanezca.” Así habló el Atrida, y lo aprobaron los demás aqueos.